

Esc. Sec. Tec. No. 87 “Independencia de México”

Después del examen ¿Qué?

¡Aprobado! Ahora te sientes feliz, eufórico, quieres contar a todos que has aprobado ¿Verdad? Estimado alumno, te lo mereces. Es el premio por haberte esforzado y organizado para estudiar matemáticas. Tus padres están satisfechos y también tu profesor. Te felicito. Sin embargo, si a pesar de todos tus esfuerzos, no logras aprobar el examen, quiero que recuerdes estas ideas:

- También se aprende de los errores. Esta es una idea que tendrás que aplicar vez tras vez durante toda tu vida. Por eso, examina con cuidado qué fue lo que faltó. ¿Te esforzaste y organizaste lo suficiente? Quizás no estés estudiando con la intensidad que crees. No hace mucho se hizo una encuesta entre los mejores alumnos y los de bajas calificaciones. Se encontró que los de bajas calificaciones creían que estaban estudiando tanto, como los mejores y la realidad era muy diferente. Tal vez necesitas hacer algunos cambios. “Jamás te conformes de llevar una vida mediocre y vulgar; sea por flojera, pesimismo o por circunstancias adversas. Toma una actitud mental positiva, y empieza a superarte”.
- “El que está andando con personas sabias se hará sabio” dice un proverbio de la Biblia. Ser modesto no es una debilidad, reconocer que necesitas la ayuda de otras personas te encamina a lograr tus metas. Tal vez tus padres o algún otro familiar te puedan ayudar a estudiar matemáticas. Si no es así, tienes a tu alcance los y el asesoramiento de tu profesor. Muchísimos alumnos de todos los países se están beneficiando de estos servicios. ¿Por qué no lo haces tú?
- Tus calificaciones no determina cuánto vales como persona. Las calificaciones son importantes pero no es todo lo que eres. Por eso no te martirices reprochándote el no haber aprobado el examen. Para el próximo examen prepárate mejor.